

**SUICIDIO JUVENIL: FACTORES DE RIESGO Y  
PREVENCIÓN EN EL CONTEXTO ACADÉMICO**

**Trabajo Fin de Grado de Psicología**

**Elsa Pérez Medina**

**Sonia Siverio Morales**

**Zulay Ramírez Miranda**

**Tutorizado por Marisela Curbelo López e**

**Ignacio Ibañez Fernandez**

**Curso Académico 2023-24**

## Índice

Resumen/Abstract.....	3
Introducción.....	5
Criterios de elegibilidad.....	7
Resultados.....	8
Teorías aplicables a la prevención.....	9
Factores de riesgo y protección.....	10
Estrategias de intervención.....	12
Discusión.....	15
Conclusiones.....	17
Referencias bibliográficas.....	19
Apéndice.....	23

## **Resumen**

Actualmente, el suicidio es una de las principales causas de muerte entre los jóvenes en edad escolar, y se considera que las poblaciones de adolescentes y adultos jóvenes son las más expuestas a los grupos de suicidios y a los efectos de contagio. Cabe señalar que el contexto académico es uno de los ámbitos más importantes que afectan a los jóvenes estudiantes. Asimismo, los resultados encontrados han mostrado evidencias de que existen una gran variedad de factores de riesgo tanto interpersonales como intrapersonales que influyen en el riesgo de suicidio en la etapa juvenil como puede ser el estrés, la depresión, la falta de una buena red de apoyo, estrategias de afrontamiento inadecuadas, entre otros. Por otro lado, entre los factores protectores se han encontrado, una buena red de apoyo social, una adecuada autoestima, el desarrollo de estrategias de afrontamiento, la resiliencia y la inteligencia emocional. Estos resultados evidencian la necesidad de realizar un mayor número de investigaciones y desarrollar modelos de prevención y evaluación de los riesgos para disminuir los casos de suicidio, así como erradicar el tabú que engloba este problema. Por ello, el presente estudio tuvo como objetivo identificar los factores de riesgo y protección en los jóvenes dentro del ámbito académico para futuras intervenciones o investigaciones.

**Palabras clave:** Suicidio, jóvenes, contexto educativo, salud mental, factores de riesgo y protección.

## **Abstract**

Suicide is currently one of the leading causes of death among school-aged youth, and adolescent and young adult populations are considered to be the most exposed to suicide clusters and contagion effects. It should be noted that the academic context is one of the most important domains affecting young students. Furthermore, the results found have shown evidence that there are a variety of interpersonal and intrapersonal risk factors that influence the risk of suicide in youth, such as stress, depression, lack of a good support network, inadequate coping strategies, among others. On the other hand, protective factors include a good social support network, adequate self-esteem, the development of coping strategies, resilience and emotional intelligence. These results show the need for more research and the development of prevention and risk assessment models to reduce the number of suicide cases, as well as to eradicate the taboo surrounding this problem. Therefore, the present study aimed to identify risk and protective factors in young people within the academic environment for future interventions or research.

**Key words:** Suicide, youth, educational context, mental health, risk and protective factors.

## Introducción

El suicidio juvenil forma parte de una de las problemáticas más complejas de la salud pública en España y a nivel mundial en la que se requiere de abordajes complejos y resolutivos. De acuerdo con Durkheim (1897), el suicidio se denomina como “todo caso de muerte que resulte, directa o indirectamente, de un acto positivo o negativo, realizado por la víctima misma, sabiendo ella que debía producir este resultado”. La Asociación Americana de Psicología lo define como “el acto de matarse a sí mismo” (Cañón-Buitrago y Londoño-Muriel, 2020).

Según la OMS, a nivel mundial, cerca de 800.000 personas se suicidan cada año, lo que equivale a la muerte de una persona cada 40 segundos, ubicándola en el segundo lugar de causas de defunción en el grupo etario de 15 a 29 años en todo el mundo. Durante el 2016 se contabilizaron en el mundo 538.739 suicidios reportados entre los 10 a 29 años (OMS, 2020).

Desde el punto de vista epidemiológico, en la actualidad, la mortalidad por suicidio se enmarca dentro de las denominadas causas externas y se configura como la primera causa entre estas con 1.967 fallecimientos, donde el 75,2% de ellos fueron hombres y el 24,8% mujeres (Instituto Nacional de Estadística, 2023). Si analizamos estos datos según la edad vemos que en 2023, en comparación con 2021, ha aumentado la muerte por suicidio en jóvenes de 15 a 24 años, registrándose 75 casos (22 más que en 2021), lo que supone la cifra más elevada tanto en relación con el año anterior (53) como en la última década (52 en 2012) (Infocop, 2023). Asimismo, según el Informe Epidemiológico de la Conducta Suicida en Canarias (2021), se ha observado un aumento en el número de suicidios en Canarias entre los años 2007 y 2021, destacando una tendencia ascendente desde 2018 y estableciendo así la tasa de suicidio en 2021 en 10,58 por 100.000 habitantes (Gobierno de Canarias, 2021).

Además, según estimaciones de la Organización Mundial de la Salud, habría que multiplicar hasta por 20 las cifras de suicidios para obtener el número de intentos. Es decir, se trata de un problema que produce no solo muertes sino, sin duda, graves consecuencias físicas y emocionales derivadas de los intentos autolíticos. Se calcula que un suicidio tiene un serio impacto sobre al menos otras seis personas y que en el caso de jóvenes, este impacto es mucho mayor (Oto, 2014).

Los intentos de suicidio son la opción final que muchos jóvenes adoptan para resolver sus problemas (Anseán, 2014; Navarro-Gómez, 2017). Es una etapa especialmente vulnerable

a situaciones estresantes o traumáticas donde los jóvenes pueden reaccionar de forma desadaptativa bajo niveles muy elevados de estrés y ansiedad. Durante estas edades tienen que tomar decisiones importantes en su vida, construir su identidad, desarrollar la autoestima, formar un grupo de iguales, decidir qué estudiar, afrontar cambios físicos y psicológicos, construir su independencia y entrar en la vida adulta. Todo ello intentando cumplir las expectativas sociales de lo que deben o no cumplir, lo cual genera una gran cantidad de emociones como el estrés o la falta de sensación de control, que tienen que manejar utilizando apoyos, que podrían actuar como factores de protección (Bilsen, 2018).

Para hacer frente a estos retos y afrontar con éxito estas emociones, los jóvenes deben tener acceso a importantes recursos de apoyo, como una situación vital estable, amistades íntimas, conocimiento sobre estrategias de afrontamiento adecuadas, un marco estructural y recursos económicos que también actúan como factores de protección (Protocolo de actuación, Gobierno de Aragón, 2021). Sin embargo, se han encontrado varios grupos de factores de riesgo que han sido relevantes y a tener en cuenta para poder prevenirlo. Los factores de riesgo son aquellos que socavan este apoyo o dificultan el acceso a estos recursos, mientras que los factores de protección refuerzan y protegen los mismos, o sirven de amortiguador frente a los factores de riesgo (Bilsen, 2018).

Asimismo, como se ha podido comprobar, el suicidio es un problema que se presenta en edades cada vez más tempranas. Gran parte del día a día de la juventud transcurre en el contexto académico, desarrollando en este su personalidad, sus relaciones sociales o sus pasatiempos, así como sus dificultades y preocupaciones. Por esta razón es importante desarrollar estrategias y programas de promoción y prevención en sus diferentes contextos, destacando el académico, donde se pueda fomentar un espacio que aporte seguridad y apoyo que les ayude en esta etapa (Bonaldi et al., 2000).

Alrededor del contexto educativo se han estudiado los elementos que tienen un impacto en la salud mental de los estudiantes, dentro de ellos el estrés, las estrategias de afrontamiento, dificultades de adaptación, bajo rendimiento escolar, conflictos interpersonales, acoso escolar, etc. Posicionando al contexto educativo no como el factor causante de las conductas suicidas, sino como un factor desencadenante pero con múltiples oportunidades de detección y prevención (Pedreira-Massa, 2019).

Por otro lado, otros autores consideran que la expectativa de vida de los jóvenes ha disminuido al no tener una buena capacidad de afrontar y dar solución a los problemas, un bajo control de emociones y otras dificultades relacionadas con los cambios biológicos y sociales propios de cada etapa del desarrollo humano y que pueden influenciar al sujeto proporcionando, en algunos casos, la ideación suicida. A pesar de esto, se puede ver que el suicidio se da como resultado de la falta de factores protectores y no por los cambios biopsicosociales que forman parte del ciclo vital (Ceballos y Suárez, 2012).

Los resultados evidenciaron que existen factores de riesgo como la depresión, la falta de una buena red de apoyo familiar, la violencia (maltrato y/o abuso sexual), el consumo de sustancias psicoactivas, el bullying y ciberacoso, así como las autolesiones no suicidas, que influyen en el riesgo de suicidio en la etapa adolescente. Entre los factores protectores se encuentran una buena red de apoyo social, una buena autoestima, inteligencia emocional, resiliencia y el desarrollo de estrategias de afrontamiento. Estos resultados evidencian la necesidad de investigar más sobre este tema y sobre desarrollar modelos de prevención y evaluación de los riesgos en la infancia y adolescencia para disminuir los casos de conducta suicida en estas edades.

Debido a las anteriores consideraciones se efectúa la presente revisión, cuyo objetivo es identificar los factores de riesgo y de protección para los jóvenes dentro del ámbito académico.

### **Criterios de elegibilidad**

En cuanto al procedimiento seguido y con el fin de completar esta revisión teórica, se ha llevado a cabo una búsqueda en la literatura mediante diversas bases de datos como PubMed, Google Académico, SciELO, Scopus y Punto Q de la Universidad de La Laguna. A través de estas herramientas, fueron utilizados como parámetros de búsqueda palabras claves en inglés: “Adolescent”, “Risk factor”, “Suicide”, “Suicide ideation”, “Teen Suicide”, “Predictors”, “Suicide risk”, “Education system”, “Educational Environment”; mientras que como palabras claves en español se hizo uso de: “Suicidio juvenil”, “Suicidio adolescente”, “Intervención”, “Prevención”, “Factores de riesgo”, “Ámbito académico”, “Contexto educativo”.

Se consideraron aquellos artículos que estuvieran centrados en los factores de prevención y de riesgo de conducta e ideación suicida dentro del ámbito académico. Teniendo

en cuenta los objetivos de esta revisión y las variables mencionadas, los criterios de selección sobre los que se centraron fueron: tener acceso al texto completo, publicados entre 2020 y 2024 y en idioma inglés, portugués o español. Además, se seleccionaron aquellos que contaban con poblaciones de entre 16 y 24 años.

En una primera búsqueda se hace constancia de aproximadamente 160 investigaciones. Tras la realización de un cribado con los criterios de selección anteriormente expuestos, y excluyendo los artículos duplicados, el número de artículos descendió a 69. Posteriormente, durante el proceso de lectura y revisión de este último cribado, algunos artículos fueron descartados, por lo que el número total de artículos incluidos finalmente son 6, los cuales se han considerado relevantes para el presente objetivo de la revisión. Todos los artículos encontrados se descargaron para su revisión completa. *Véase en Apéndice 1.*

Los seis artículos finalmente seleccionados han sido escogidos teniendo en cuenta los criterios de inclusión y otras características como el tipo de intervención, los autores, el nombre y objetivo de la estrategia o programa, sus características y la población objetivo. Asimismo, se ha tenido en cuenta que las investigaciones finales incluyeran teorías aplicables, estrategias de prevención contra el suicidio juvenil, factores de riesgo y prevención en el contexto escolar.

Además, para controlar los sesgos de selección, cada trabajo fue revisado de manera independiente por tres investigadoras, quienes posteriormente hicieron puesta en común en la que se argumentaba la inclusión o exclusión de un artículo y el equipo, en conjunto, tomaba la decisión correspondiente.

## **Resultados**

En función de los artículos seleccionados y los resultados encontrados, se ha considerado subdividir este apartado en tres categorías: teorías aplicables a la prevención del suicidio (en contexto académico), factores de riesgo y prevención y programas de intervención. Debido a que esta investigación ha sido enfocada hacia el ámbito académico, la población principal sobre la que se hablará es sobre estudiantes de educación secundaria y, sobre todo, universitarios que rondan entre los 16 y 24 años. Asimismo, este grupo poblacional es realmente significativo, pues el suicidio está afectando a personas cada vez más jóvenes, donde muchos continúan realizando sus estudios y, por ende, pasan gran parte de su tiempo en dicho contexto. Por lo tanto, es crucial implementar programas de prevención y promoción en entornos educativos para abordar este problema.

## **Teorías aplicables a la prevención del suicidio en contexto académico**

Históricamente, las teorías sobre el suicidio no especificaban las condiciones que diferenciaban la ideación de la tentativa de suicidio y de la muerte, por lo que la innovación y principal contribución de la Teoría Interpersonal-Psicológica del Suicidio reside en la formulación de este marco y en la indicación de las características psicosociales implicadas en el proceso de desarrollo de la conducta suicida (O'Connor y Portzky, 2018).

Así es que Da Silva-Prado y Pinto (2022), buscan relacionar la Teoría Interpersonal-Psicológica del suicidio con la prevención del suicidio en el ámbito educativo.

Se ha encontrado que la conducta suicida depende de diversos factores y ámbitos sociales para su prevención, que van desde los órganos de gobierno y formación de personal hasta el nivel comunitario e individual (Bertolote, 2012; Bottega, 2015; Joiner, 2005; Scavacini, 2018; OMS, 2000, 2006, 2014, Prado y Pinto, 2022), y entienden los factores de protección como recursos personales o sociales que neutralizan el impacto de los factores de riesgo.

La Teoría Interpersonal-Psicológica (Joiner, 2005) del suicidio es un modelo exhaustivo del marco ideación-acción que asume que las personas mueren por suicidio porque pueden (son capaces de llevar a cabo el acto) y porque quieren (sienten deseo de morir) (Prado y Pinto, 2022, Van Orden et al., 2010). Además, han distinguido diversos factores de riesgo que aumentan la probabilidad suicida en la medida que estén presentes y combinados en la persona:

1. Pertenencia frustrada: experiencia de aislamiento, soledad o desconexión con los demás.
2. Percepción de carga: sensación de ser una carga para los demás o para la sociedad.
3. Capacidad adquirida para autolesionarse: a través de la exposición repetida a experiencias físicamente dolorosas y/o de miedo que producen habituación al dolor o al miedo.

Este factor está relacionado también con autolesiones sin intención suicida, intentos de suicidio previos, un historial de accidentes o tratamientos sanitarios, la propia preparación para el suicidio y otras experiencias que puedan generar estos efectos (Joiner, 2005, Prado y Pinto, 2022, Van Orden et al., 2010). Sin embargo, Joiner (2009) destaca que esta capacidad

no significa directamente que la persona tenga el deseo de morir, para ello es necesaria la interacción de los dos primeros factores.

Por una parte, la pertenencia es un estado influido por factores tanto inter como intra personales y que se puede ver frustrada cuando se rompen las relaciones significativas como puede ser la familia, los amigos u otras personas con vínculos importantes (Joiner, 2005, Prado y Pinto, 2022, Van Orden et al., 2010).

Por otra parte, la percepción de carga conlleva dos dimensiones de funcionamiento, primero, las creencias de que el yo es tan defectuoso como para ser un lastre para los demás y segundo, pensamientos cargados de odio hacia uno mismo (Prado y Pinto 2022, Van Orden et al., 2010).

El autor señala que, teniendo en cuenta que la capacidad adquirida no es un factor susceptible de ser cambiado, es conveniente que la prevención y la intervención se centren en los otros dos factores para ser más efectivas (Joiner, 2009).

En conclusión, se ha comprobado que esta teoría puede contribuir a una visión basada en una teoría aplicable: la pertenencia y la percepción de que la propia vida vale la pena, son constructos psicosociales que indican amplias vías para la prevención en el contexto educativo.

### **Factores de riesgo y prevención en el suicidio en contexto escolares y universitarios**

El estudio del suicidio en contextos educativos, por lo general se ha centrado en determinar los predictores de riesgo y prevención del suicidio en estudiantes universitarios, así como las variables demográficas que se asocian con mayor riesgo y es que, aunque las investigaciones sugieren que el 11,3% de los estudiantes universitarios consideran seriamente el suicidio cada año (American College Health Association, 2018), los estudiantes de primer año informan de tasas aún más altas de pensamientos y acciones que sus compañeros de cursos superiores (Ochoa et al, 2023).

Los factores de riesgo se dividen en dos categorías, interpersonales e intrapersonales. Los predictores interpersonales se basan en la Teoría Psicológica Interpersonal del Suicidio de Joiner (2005), de la que se ha hablado en el punto anterior, seleccionando las variables de pertenencia frustrada y carga percibida, ya que son factores significativos para los estudiantes en su esfuerzo por integrarse en el entorno universitario (Tinto, 2005). Por otro lado, los

predictores intrapersonales, han sido factores que fueron investigados con estudiantes y aquellos que son susceptibles de cambio a través de intervenciones psicoeducativas. En concreto, se incluye el perfeccionismo (autoimpuesto o impuesto por los padres), la autocompasión, la reactividad emocional y la inteligencia emocional y la mentalidad de crecimiento.

En las primeras investigaciones al respecto, se ha confirmado que todas las variables nombradas estarían asociadas en las direcciones esperadas con los pensamientos y acciones suicidas. La carga percibida se manifestó como un predictor más potente tanto de los pensamientos como de las acciones suicidas; mientras que la pertenencia frustrada no lo hizo. En otro lugar, la mentalidad de crecimiento, un factor intrapersonal, surgió como un predictor negativo de los pensamientos suicidas, pero no de las acciones suicidas (Liew et al, 2023). Sin embargo, el hecho de que los factores interpersonales serían predictores más fuertes que los factores intrapersonales sólo fue apoyado parcialmente.

Aunque se puede argumentar que no es un factor primario, el perfeccionismo en forma de crítica de los padres se acercó a la significación ( $p = .053$ ) como predictor positivo de pensamientos suicidas. El hallazgo actual sugiere que puede haber un vínculo más fuerte entre el perfeccionismo impuesto por los padres (por ejemplo, no cumplir con las normas, el castigo por un rendimiento menos que perfecto) y los pensamientos suicidas que entre el perfeccionismo impuesto personalmente y los pensamientos suicidas (Liew et al, 2023).

Por otra parte, numerosas investigaciones han concluido la presencia directa de un relación entre el nivel de estrés, las estrategias de afrontamiento y la ideación suicida en el ámbito académico (Alvis et al., 2018, Cervantes-Arrieta et al., 2023) donde se ha podido comprobar que el estrés académico incrementa la ideación suicida. Sin embargo, el afrontamiento centrado en el problema se considera como factor protector del estrés y la ideación suicida.

También se ha señalado que el número de acontecimientos vitales estresantes se asoció positivamente con el riesgo de suicidio siendo así el nivel de estrés un predictor potente sobre el riesgo de suicidio en consonancia con otros estudios (Dorstyn, 2020).

Otras variables importantes al analizar el nivel de riesgo suicida y su relación con factores psicológicos y sociodemográficos en estudiantes universitarios son: la baja autoestima, la desesperanza, la incapacidad para afrontar emociones, la soledad y el

aislamiento social. Todos ellos se relacionan significativamente con la ideación y el riesgo suicida, por lo que pueden actuar como factores de riesgo (Gómez-Galán et al., 2021).

Del mismo modo, Deisenhammer et al. (2021) ha encontrado que los factores de protección frente al riesgo del suicidio como las estrategias de afrontamiento centradas en el problema, son imprescindibles a la hora de intervenir, por ello, también se ha estudiado la interacción entre la inteligencia emocional y la resiliencia en estudiantes, pues se han declarado como dos variables con correlaciones importantes con la ideación suicida, actuando como posibles factores de protección.

En primer lugar, la inteligencia emocional (IE) se ha vinculado con la percepción, regulación, expresión, enmascaramiento de las propias emociones y la percepción y regulación de las emociones de los demás (Deisenhammer et al. 2021, Freudenthaler & Neubauer, 2005). Seguidamente, la resiliencia psicológica mide la competencia personal y la tenacidad, confianza en tus instintos y tolerancia al afecto negativo, aceptación de los cambios, control (referido al control de la vida) y la influencia espiritual (Connor y Davidson, 2003).

A partir de ello, se ha obtenido que, los estudiantes con ideación suicida a lo largo de su vida, tuvieron menor puntuación en resiliencia en las escalas de competencia personal y tenacidad, aceptación de cambios y control. Además, también tuvieron menor puntuación en IE, en concreto, en percepción y regulación de las propias emociones. No obstante, el factor "regulación de las propias emociones" de la inteligencia emocional y el factor de resiliencia "control", eran los predictores más significativos de la ideación suicida.

Finalmente, las puntuaciones globales de resiliencia e inteligencia emocional fueron más bajas en las personas que sufrieron ideación suicida a lo largo de la vida. Por tanto, mayores niveles de inteligencia emocional y resiliencia se han asociado como factores protectores ante el riesgo del suicidio (Deisenhammer et al., 2021).

### **Programas de intervención**

A partir de todos los factores de riesgo y protección encontrados frente al suicidio juvenil en contextos escolares se ha considerado la intervención un punto de inflexión fundamental. Se ha señalado que la prevención del suicidio en el ámbito escolar no son solo aquellas intervenciones centradas en el tema de manera directa, sino toda acción destinada a la prevención del riesgo y fortalecimiento de los factores de protección, destinadas a los

alumnos, profesionales y la comunidad. En concreto, en cuanto a las acciones preventivas, Joiner (2009) destaca las estrategias de promoción de la pertenencia como exitosas.

Al respecto, Araujo-Rosero et al. (2023) y Bustamante y Florenzano (2013), resaltaron que gran parte de los programas de prevención de suicidio en adolescentes escolares buscan modificar factores de riesgo para disminuir los casos de forma indirecta.

De igual forma, los programas de prevención del suicidio basado en el aumento de competencias y entrenamiento en habilidades sociales han demostrado ser eficaces. Por el contrario, aquellos que se limitan solo a advertir del suicidio son perjudiciales cuando se les enfoca de manera estigmatizante, sin ofrecer ayuda y destacando aquellos medios o métodos letales (Bertolote, 2012, Prado y Pinto 2022). De la misma manera, los estudios señalan que preguntar sobre la ideación suicida no aumenta el riesgo, sino que puede contribuir a la prevención (Hawton et al., 2012; OMS, 2000, Prado y Pinto, 2022). De ahí la importancia de erradicar el tabú que engloba este problema.

En consonancia, Hawton et al. (2012) indican diversas estrategias de prevención, por ejemplo, la formación en habilidades sociales y bienestar psicológico en la escuela, formación de gatekeepers (de gatekeeper –“guardián”- y psicoeducación), saber identificar quién puede estar en riesgo, fomentar la petición de ayuda, dar a conocer fuentes de ayuda, reducción de los prejuicios sobre los problemas de salud mental, llevar a cabo intervenciones con las personas en riesgo y mejorar el acceso y los servicios de salud mental.

Por su parte, Alonso et al (2019) y Araujo-Rosero et al. (2023) encontraron que los contenidos fundamentales de los programas de prevención fueron: entrenamiento en gatekeepers o “guardianes”, psicoeducación para reducir el estigma y aumentar los conocimientos generales sobre el suicidio, entrenamiento en habilidades de afrontamiento, búsqueda de ayuda y resolución de problemas.

Por tanto, es importante el desarrollo de programas y estrategias de prevención orientadas a sensibilización, información, desarrollo, screening o intervención terapéutica, así como algunas intervenciones multimodales que articulan las estrategias anteriores como eficaces (Araujo-Rosero et al, 2023).

Las intervenciones basadas en la información representan un aporte muy importante en dos frentes: a) en la necesidad de derribar mitos sobre la conducta suicida que llevan a que no se realicen acciones oportunas y eficaces de prevención, y b) ofrecer información clara y

pertinente frente a un tema que genera miedos y resistencias. Mientras, la herramienta de gatekeepers o “guardianes”, es una estrategia de bajo umbral que incrementa la eficacia de los participantes al desarrollar las habilidades necesarias para llevar a cabo acciones de ayuda en favor de personas que lo necesiten, incluidos ellos mismos. Estas acciones tienen impactos muy significativos en las comunidades, pues se basan en principios de solidaridad y cooperación, que fortalecen el sentido de pertenencia y las redes de apoyo social, recursos fundamentales para la promoción de la salud mental.

Por último, se ha considerado relevante hablar sobre diversos factores preventivos ante el bullying en universidades. Los resultados han demostrado que la persistencia del acoso en las aulas universitarias es de tipo relacional y verbal, manifestándose a través de la difamación, la exclusión social, o denigración (Gómez-Galán et al., 2021).

Algunas de las medidas recomendadas podrían ser la sensibilización de los estudiantes desde las primeras etapas educativas hasta la etapa universitaria, el establecimiento de servicios de apoyo psicosocial, la promoción de acciones que permitan identificar estas formas de violencia y el fomento de la intervención con quienes voluntariamente valoran su comportamiento agresivo, así como abordar este fenómeno desde una perspectiva integral y multidisciplinar.

Es importante enfatizar que el suicidio es un fenómeno multicausado frente al cual se necesita una mirada compleja que integre los diferentes sistemas en los cuales transcurre el desarrollo humano. Por ello, se ha resaltado la necesidad del trabajo intersectorial e interdisciplinario que convoque a diferentes actores en torno a la prevención del suicidio. Las intervenciones multimodales ofrecen una mayor probabilidad de éxito, pues integran diferentes sistemas, factores (de riesgo o protección), actores, sectores y propósitos que hacen que la prevención sea más pertinente y sostenible en el tiempo.

Finalmente, Araujo-Rosero et al. (2023) y Gargallo (2017) mencionan que entre las técnicas más utilizadas y recomendadas en este campo se destacan las psicoterapéuticas, las intervenciones familiares, los programas educativos y de concienciación sobre salud mental y la detección del riesgo suicida con el fin de no sólo reducir el suicidio juvenil, sino concienciar y promover entornos seguros y factores protectores como una adecuada autoestima y el desarrollo de estrategias de afrontamiento.

## Discusión

Los resultados obtenidos en los diferentes estudios analizados muestran una estrecha relación significativa entre el riesgo del suicidio juvenil y el contexto académico. Estos hallazgos sugieren que los contextos educativos son espacios claves para la detección e intervención de problemáticas de salud mental como el suicidio. Los profesionales de la salud o de la educación requieren contar con estrategias que se ajusten a las necesidades y características del contexto en el que trabajan, de tal manera que sus acciones sean pertinentes y efectivas en el manejo de la problemática suicida.

Además, los estudiantes a menudo se encuentran en medio de múltiples transiciones vitales en términos de relaciones con compañeros y familiares, exigencias académicas, lugar de residencia y tareas de la vida diaria y es que, al entrar en la universidad, comienzan una etapa marcada por retos y crecimiento interpersonal e intrapersonal (Liew et al, 2023).

Al comparar estos resultados con estudios previos, se observa una consistencia parcial con las investigaciones de Liew et al. (2023) con Joiner (2009) en el desarrollo de su Teoría Psicosocial del Suicidio, existe una gran relevancia en la percepción de carga de los estudiantes sobre sí mismos con el pensamiento y la acción suicida. Sin embargo, no se encuentra una relación tan fuerte con la pertenencia frustrada (necesidad de pertenencia insatisfecha debido a la falta de conexión o el rechazo por parte los demás), encontrando que esta no es un predictor de riesgo suicida por sí misma, aunque sí guarda relación. No obstante, existe inconsistencia de estos resultados con la investigación realizada por Gómez-Galán et al. en 2021, donde se señalan la soledad y el aislamiento social, sentimientos fuertemente relacionados con la pertenencia frustrada, como factores de riesgo para la ideación y la acción suicida. La diferencia en estos resultados puede deberse a que en el primero de los estudios mencionados se estudia la pertenencia frustrada como concepto genérico y en el segundo, se estudian estos sentimientos de soledad y aislamiento en relación a casos de bullying.

Por otra parte, al estudiar el perfeccionismo (autoimpuesto e impuesto por los padres) como factor de riesgo para la ideación suicida, podemos deducir una cierta relación con la percepción de carga, en el estudio de Liew et al (2023). Teniendo en cuenta que la presión ejercida por los padres puede hacer entender al estudiante que de no tener un buen rendimiento y comportamiento sería una carga para su familia.

De esta misma forma volvemos a señalar también el alto estrés al que se ven sometidos los estudiantes debido, no solo a estas presiones familiares, sino también sociales por estar en una etapa de cambios y decisiones muy marcada en su vida. Esta problemática que incrementa el riesgo de suicidio ha sido confirmada numerosas veces en las investigaciones, entre las analizadas, podemos observar como Alvis et al. (2018) y Cervantes-Arrieta et al. (2023) encuentran una potente relación entre el estrés académico, una baja capacidad de afrontamiento y la ideación suicida. Asimismo, Dorstyn (2020) encuentra que el número de acontecimientos vitales estresantes que haya podido enfrentar una persona a lo largo de su vida correlaciona positivamente con el riesgo de suicidio.

En esta línea, algunas investigaciones han considerado la incapacidad de afrontar las emociones como un factor de riesgo para la ideación y el suicidio (Gómez et al. , 2021). Sin embargo, otras han señalado las estrategias de afrontamiento como un factor protector para el estrés y la ideación suicida (Alvis et al., 2018). Es por esto que Deisenhammer et al (2021) estudia el afrontamiento centrado en el problema a través de la inteligencia emocional y la resiliencia como factores protectores, encontrando que aquellas personas que han sufrido ideación suicida a lo largo de su historia vital tienen menores puntuaciones en estas dos variables. De la misma manera, Liew (2023) encuentra también una relación entre los niveles altos en inteligencia emocional con un menor índice de pensamientos e ideaciones suicidas en las personas, lo cual ocurre igual con la mentalidad de crecimiento.

Asimismo, en la bibliografía se ha encontrado una menor tasa de ideación y acción suicida en aquellas personas con mayor autocompasión y autoestima. Sin embargo, las personas que sienten mayor desesperanza, menor adaptación social y percepción de control tienen más riesgo de llevar a cabo conductas relacionadas con el suicidio.

Finalmente, Joiner (2005) y Van Orden et al. (2010) con respecto a la Teoría Interpersonal-Psicológica del Suicidio, han indicado la necesidad de promover relaciones interpersonales saludables, estrategias de ayuda y psicoeducación. Por tanto, es vital reconsiderar las prácticas educativas centradas en la competencia y el individualismo, con el objetivo de transformar los contextos educativos en un ambiente que fomenta principalmente el desarrollo integral del estudiante, promoviendo la socialización, el sentido de pertenencia y el valor de la vida en lugar de promover, agravar, o ignorar el sufrimiento.

## Conclusiones

La prevención del suicidio en contextos académicos es un proceso muy riguroso a seguir en el que principalmente habrá que concienciar del gran problema que supone en la sociedad. Además, los factores de riesgo y prevención son variables fundamentales para comprender la finalidad de este. El objetivo es, en definitiva, abordar desde el ámbito educativo un problema que es responsabilidad de toda la sociedad.

Así es importante destacar que los miembros de la población juvenil están especialmente centrados en servir como agentes de cambio positivo en el mundo y es posible que se vean muy afectados cuando ven su existencia como una carga. Los estudiantes universitarios también están trabajando para pasar de la dependencia, a través de la autonomía, a la independencia y, por lo tanto, pueden ser sensibles a percibir cualquier tipo de ayuda como una demanda inapropiada a los demás.

Por tanto, los centros educativos son lugares privilegiados para la detección del malestar emocional de la población juvenil, esto los convierte en espacios donde es importante que se anime al alumnado a hablar sobre sus preocupaciones así como que el profesorado sepa cómo intervenir aportando apoyo. Dejar de establecer el suicidio como un tema tabú es primordial para conseguir resultados óptimos y positivos.

Todo esto deja ver que es vital la formación de los profesionales en la escuela y/o universidades para detectar aquellos alumnos que están en riesgo y poder intervenir, así como potenciar la búsqueda de ayuda entre sus alumnos y realizar estrategias útiles para prevenir los intentos de suicidio. Debido al tiempo que pasa esta población con sus profesores, se les coloca en el punto perfecto para realizar la detección y la prevención del suicidio y derivar a las personas en riesgo a los servicios de ayuda pertinentes.

Al fin y al cabo, estos espacios pueden servir como herramienta de información sobre la problemática del riesgo suicida en la población juvenil, promover mecanismos de protección mediante la escucha y la atención al alumnado que experimenta sufrimiento vital, aportar unas pautas claras y sencillas de actuación que permitan la toma de decisiones de una forma inmediata, así como actuaciones de carácter preventivo vinculadas a la promoción de la salud escolar, el desarrollo de habilidades socioemocionales y la sensibilización y formación a toda la comunidad educativa en bienestar emocional.

En resumen, se considera importante potenciar espacios educativos en los que se hable de la salud mental completa, el bienestar físico, mental y social; de cambios, pérdidas, de la vida y la muerte así como otros muchos factores influyentes. Por tanto, se sugiere seguir aplicando visibilidad sobre la salud mental en todos los contextos educativos posibles así como no sólo concienciar a la población juvenil afectada, sino también a todo su entorno social.

## Referencias bibliográficas

- Alonso J., Castellvi P., et al. (2019). Revisión sistemática de programas de prevención del suicidio en adolescentes de población comunitaria. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 6(3), 62-75.
- Alvis Estrada, L. R., Barrios Cantillo, A. et al. (2018). Estrés académico en estudiantes de enfermería de Cartagena, Colombia. *Investigación En Enfermería Imagen y Desarrollo*, 20(2). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=145256681002>
- American College Health Association (2018). American College Health Association-National College Health Assessment II: Reference Group Executive Summary
- American Psychological Association. (2020). *Publication manual of the American Psychological Association* (7th ed.). American Psychological Association.
- Anseán, A. (2014). Suicidios: manual de prevención, intervención y postvención de la conducta suicida. *Fundación Salud Mental*. España.
- Araujo-Rosero, L., Ceballos-Mora, A. K., et al. (2023). Prevención de la conducta suicida en contextos escolares. Una revisión de los tipos de intervención. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 43(143), 217-236
- Bertolote, J. M. (2012). El suicidio y su prevención. *Universidad Estadual Paulista (UNESP)*. São Paulo.
- Bilsen, J. (2018). Suicide and Youth: Risk Factors. *Frontiers in Psychiatry*, 9. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2018.00540>
- Bonaldi, P., Casullo, M. M., et al. (2000). *Comportamientos suicidas en la adolescencia. Morir antes de la muerte*. Lugar Editorial.
- Bottega, N. J. (2015). *Crise Suicida: avaliação e manejo*. Artmed. <https://doi.org/10.1590/1413-812320152111.20492016>
- Bustamante F., Florenzano R. (2013). Programas de prevención del suicidio adolescente en establecimientos escolares: una revisión de la literatura. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 51(2), 126-136. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-92272013000200006>
- Cañón Buitrago, S. C., Londoño Muriel, V. (2020). Factores de riesgo para conducta suicida en adolescentes escolarizados: revisión de tema. *Archivos de Medicina (Col)*, 20(2), 472-480. <https://doi.org/10.30554/archmed.20.2.3582>

- Ceballos Ospino, G., & Suárez, Y. (2012). *El suicidio*. Editorial Unimagdalena.
- Cervantes Arrieta, Y. J., Gaviria Jaramillo, et al. (2023). *Influencia del estrés académico y la deficiencia de las estrategias de afrontamiento, en la ideación suicida de los estudiantes universitarios del Politécnico Grancolombiano*. [Trabajo de Fin de Grado, Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano] <http://hdl.handle.net/10823/7023>
- Connor, K. M., Davidson, J. R. (2003). Development of a new resilience scale: The Connor-Davidson resilience scale (CD-RISC). *Depression and Anxiety, 18*(2), 76-82. doi: 10.1002/da.10113
- Da Silva-Prado, A., Pinto, L. R. (2022). Prevención del suicidio en la escuela en la perspectiva de la Teoría Interpersonal-Psicológica del Suicidio: una revisión de literatura. *Educação Em Foco, 25*(47).
- Deisenhammer, E. A., Freudenthaler, H., et al. (2021). The Association of Intrapersonal Trait Emotional Intelligence and Resilience with Suicidal Ideation in University Students. *Psychiatria Danubina, 33*(3), 298–305.
- Dorstyn D.S., Jarmon E., et al. (2020). Identifying suicide risk among college students: a systematic review. *Death Stud, 44*(7), 450–458.
- Durkheim, E. (1897). *Le suicide. Étude de sociologie*. Paris: Félix Alcan.
- Freudenthaler, H. H., & Neubauer, A. C. (2005). Emotional intelligence: The convergent and discriminant validities of intra- and interpersonal emotional abilities. *Personality and Individual Differences, 39*(3), 569–579. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2005.02.004>
- Gargallo A. (2017). *Revisión sistemática sobre la efectividad de las estrategias y programas de prevención de la conducta suicida a nivel nacional e internacional*. [Trabajo de Fin de Máster, Universidad de Zaragoza]
- Gobierno de Aragón, 2021. *Prevención, detección e intervención en casos de ideación suicida en el ámbito educativo*. Guía para centros escolares.
- Gobierno de Canarias (2021). Informe epidemiológico sobre la conducta suicida en Canarias. <https://www3.gobiernodecanarias.org/sanidad/scs/contenidoGenerico.jsp?idDocument=77d568b9-4b22-11ee-999b-8366950bdc8e&idCarpeta=381a58ec-a15a-11e9-a502-d7333c007c29#:~:text=Actualmente%2C%20el%20Informe%20Epidemiol%20%3%B3gico%20de,08%2F09%2F2023%5D>.

- Gómez-Galán J., Lázaro-Pérez C., Martínez-López J.Á. (2021). Trajectories of Victimization and Bullying at University: Prevention for a Healthy and Sustainable Educational Environment. *Sustainability*, 13(6). <https://doi.org/10.3390/su13063426>
- Grace, M., Seemiller, C. (2016). Generation Z Goes to College. *John Wiley & Sons*.
- Hawton, K., O'Connor, R. C., Saunders, K. E. A. (2012). Autolesiones y suicidio en adolescentes. *The Lancet*, 379(9834), 2373-2382.
- Holmes, T. H., Rahe, R. H. (1967). The Social Readjustment Rating Scale. *Journal of Psychosomatic Research*, 11(2), 213–218. [https://doi.org/10.1016/0022-3999\(67\)90010-4](https://doi.org/10.1016/0022-3999(67)90010-4)
- Infocop. (2023). *El suicidio se mantiene como la primera causa externa de muerte en España, según el INE*. Infocop. <https://www.infocop.es/el-suicidio-se-mantiene-como-la-primera-causa-externa-de-muerte-en-espana-segun-el-ine-2/>
- Instituto Nacional de Estadística (2023). Defunciones según la Causa de Muerte.
- Joiner, T.E. (2005). Why People Die by Suicide. *Harvard University Press*. <https://www.hup.harvard.edu/books/9780674025493>
- Joiner, T. E. (2009). Suicide Prevention in Schools as Viewed Through the Interpersonal-Psychological Theory of Suicidal Behaviour. *School Psychology Review*, 38(2), 244-248. <https://doi.org/10.1080/02796015.2009.12087835>
- Liew, C. H., Servaty-Seib, H. L., Williams, P. (2023). Interpersonal and intrapersonal predictors of suicidal thoughts and actions in first-year college students. *Journal of American College Health*, 71(3), 670–676. <https://doi.org/10.1080/07448481.2021.1904950>
- Navarro-Gómez, N. (2017). El suicidio en jóvenes en España: cifras y posibles causas. Análisis de los últimos datos disponibles. *Clínica y Salud*, 28(1), 25-31. <https://doi.org/10.1016/j.clysa.2016.11.002>
- Ochoa, Y., Oswalt, S. B., Wyatt T.J. (2023). Mental Health and Academic Success of First-Year College Students. *International Journal of Higher Education*, 6(3), 178. <https://doi.org/10.5430/ijhe.v6n3p178>
- O'Connor, R. C., Portzky, G. (2018). The relationship between entrapment and suicidal behavior through the lens of the integrated motivational–volitional model of suicidal behavior. *Current Opinion in Psychology*, 22, 12–17. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2017.07.021>

- OMS (2000). *Prevención del suicidio: manual para profesores y educadores*. Organización Mundial de la Salud. Ginebra.
- OMS (2006). *Prevención del suicidio: recurso para asesores*. Organización Mundial de la Salud. Ginebra.
- OMS (2014). *Prevención del suicidio: un imperativo mundial*. Organización Mundial de la Salud. Ginebra.
- Oto, M. (2014). *Protocolo de colaboración interinstitucional. Prevención y actuación ante conductas suicidas*. Gobierno de Navarra. Pamplona.
- Pedreira-Massa, J. L. (2019). Conductas suicidas en la adolescencia: Una guía práctica para la intervención y la prevención. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 24(3), 217-237. <https://doi.org/10.5944/rppc.26280>
- Scavacini, K. (2018). *O suicídio é um problema de todos: a consciência, a competência e o diálogo na prevenção e posvenção do suicídio* [Tese de Doutorado, Instituto de Psicologia, Universidade de São Paulo, São Paulo]. [www.teses.usp.br](http://www.teses.usp.br) doi:10.11606/T.47.2018.tde-26102018-155834.
- Sousa, G. S. et al. (2017). Revisión de la literatura sobre el suicidio en la infancia. *Ciência & Saúde Coletiva*, 22(9), 3099-3110. <https://doi.org/10.1590/1413-81232017229.14582017>
- Tinto, V. (2005). *Leaving College: Rethinking the Causes and Cures of Student Attrition*. University of Chicago Press.
- Van Orden, K. A, et al. (2010) La teoría interpersonal del suicidio. *Psychological Review*, 117(2), 575-600. <https://doi.org/10.1037/a0018697>
- World Health Organization: WHO. (2023). *Suicidio*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/suicide>

## Apéndice

### Apéndice 1

#### *Síntesis de los resultados*

	<b>Artículo</b>	<b>Resumen</b>
1	Trajectories of Victimization and Bullying at University: Prevention for a Healthy and Sustainable Educational Environment. Gómez-Galán et al. (2021)	El artículo aborda las trayectorias de victimización y acoso en el ámbito universitario, proponiendo medidas preventivas para cultivar un entorno educativo saludable y sostenible. Se centra en cómo las experiencias de victimización y bullying pueden afectar tanto a los estudiantes como al ambiente académico en general, y sugiere estrategias para prevenir y abordar estos problemas.
2	The Association of Intrapersonal Trait Emotional Intelligence and Resilience with Suicidal Ideation in University Students. Deisenhammer et al. (2021)	El estudio examina la relación entre la inteligencia emocional y la resiliencia intrapersonal con la ideación suicida en estudiantes universitarios. Los resultados sugieren que niveles más altos de inteligencia emocional y resiliencia están asociados con una menor probabilidad de experimentar ideación suicida entre los estudiantes universitarios.
3	Interpersonal and intrapersonal predictors of suicidal thoughts and actions in first-year college students. Servaty-Seib et al. (2021)	Investigación sobre los predictores tanto interpersonales como intrapersonales de pensamientos y acciones suicidas en estudiantes universitarios de primer año. Los hallazgos destacan la importancia de factores como las relaciones interpersonales y las habilidades de afrontamiento intrapersonales en la predicción de la ideación y conducta suicida en esta población específica.
4	Prevención del suicidio en la escuela desde la perspectiva de la Teoría Interpersonal-Psicológica del Suicidio: una revisión bibliográfica. Prado y Pinto (2022)	Este artículo realiza una revisión de la literatura sobre la prevención del suicidio en el entorno escolar desde la perspectiva de la Teoría Interpersonal-Psicológica del Suicidio. Se examinan diferentes enfoques y estrategias para abordar este problema en el contexto educativo, considerando tanto los aspectos psicológicos individuales como los factores interpersonales que influyen en la vulnerabilidad al suicidio entre los estudiantes.
5	Prevención de la conducta suicida en contextos escolares. Una revisión de los tipos de intervención.	El artículo examina diferentes tipos de intervenciones para la prevención de la conducta suicida en contextos escolares. Se revisan distintas estrategias y enfoques utilizados para abordar este problema, incluyendo programas de prevención basados en la promoción de la

Araujo-Rosero et al. (2023)

salud mental, la detección temprana de riesgos, la capacitación del personal escolar y la participación de la comunidad educativa en general.

6 Influencia del estrés académico y la  
deficiencia de las estrategias de  
afrentamiento, en la ideación suicida de  
los estudiantes universitarios del  
Politécnico Grancolombiano.

Cervantes-Arrieta et al. (2023)

La tesis examina la influencia del estrés académico y la deficiencia de estrategias de afrontamiento en la ideación suicida de estudiantes universitarios del Politécnico Grancolombiano. Se investiga cómo el estrés relacionado con las demandas académicas y la falta de habilidades para hacer frente a estas situaciones pueden contribuir al desarrollo de pensamientos suicidas en esta población específica.

---